

Exorcised Salt and Prayers

What is exorcised salt?

Exorcised salt is a sacramental. A sacramental is a sacred sign instituted by the Church's intercession to help dispose us to cooperate more fully with the grace of God. The Catechism of the Catholic Church states in #1670: "For well-disposed members of the faithful, the liturgy of the sacraments and sacramentals sanctifies almost every event of their lives with the divine grace which flows from the Paschal mystery of the Passion, Death, and Resurrection of Christ. From this source all sacraments and sacramentals draw their power. There is scarcely any proper use of material things which cannot be thus directed toward the sanctification of men and the praise of God." [Cf. Catechism of the Catholic Church #1667-1670]

Sacramentals connect the natural and supernatural worlds, and therefore they sanctify our life. They are powerful weapons that assist us in the spiritual battle against the devil and his demons. Sacramentals include rosaries, crosses, holy water, and salt. Sacramentals are physical, material objects that have been blessed and made holy through the power of the Church's prayer. They are not superstitious or magic. Consequently, sacramentals are to be treated with reverence and devotion.

When the Church asks publicly and authoritatively in the name of Jesus Christ that a person or object be protected against the power of the Evil One and withdrawn from his dominion, it is called exorcism. Jesus performed exorcisms and from Him the Church has received the power and office of exorcizing. In the prayer of exorcising salt, God endows material elements with a supernatural power of protecting those who use them with faith against all the attacks of the enemy.

How is exorcised salt used?

Demons are fallen angels that retain their supernatural power as intelligent beings. They act on the material universe, use material objects and direct material forces for their own wicked ends. This power, which is limited and subject to the control of Divine providence, is believed to have been given a wider scope for its activity in the consequence of the sin of mankind. Hence, places and things, as well as persons, are naturally liable to diabolical infestation within limits permitted by God. Exorcism in regard to them is nothing more than a prayer to God, in the name of His Church, to restrain this diabolical power supernaturally, and a profession of faith in His willingness to do so on behalf of His servants on earth.

Exorcised salt is used either in areas considered infected by demonic forces or for the protection of homes, buildings, and fields. The following prayer should be prayed quietly while sprinkling the salt around the foundation of the home or at the corners of each room:

"I seal this (room or home) in the Precious Blood of Jesus Christ our Savior, in the name of the Father and of the Son and of the Holy Spirit. Amen."

The use of exorcised salt outside can be done periodically as it is subject to the elements and being absorbed or washed away over time. Less periodically indoors as these same qualities do not effect the salt indoors.

¿Qué es la sal exorcizada?

La sal exorcizada es un sacramental. Un sacramental es un signo sagrado instituido por la intercesión de la Iglesia para ayudarnos a disponer de que cooperemos más plenamente con la gracia de Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica establece en # 1670: "Para los miembros de los fieles bien dispuestos, la liturgia de los sacramentos y sacramentales santifica casi todos los eventos de sus vidas con la gracia divina que fluye del misterio pascual de la Pasión, la Muerte y la resurrección de Cristo. De esta fuente todos los sacramentos y sacramentales obtienen su poder. Apenas hay un uso apropiado de las cosas materiales que no puedan ser dirigidas hacia la santificación de los hombres y la alabanza de Dios ". [Cf. Catecismo de la Iglesia Católica # 1667-1670]

Los sacramentales conectan los mundos natural y sobrenatural y, por lo tanto, santifican nuestra vida. Son armas poderosas que nos ayudan en la batalla espiritual contra el diablo y sus demonios. Los sacramentales incluyen rosarios, cruces, agua bendita y sal. Los sacramentales son objetos físicos y materiales que han sido bendecidos y santificados a través del poder de la oración de la Iglesia. No son supersticiosos ni mágicos. En consecuencia, los sacramentales deben ser tratados con reverencia y devoción.

Cuando la Iglesia pide públicamente y con autoridad en nombre de Jesucristo que una persona u objeto esté protegido contra el poder del Maligno y se retire de su dominio, se llama exorcismo. Jesús realizó exorcismos y de Él la Iglesia ha recibido el poder y el oficio de exorcizar. En la oración de exorcizar la sal, Dios dota a los elementos materiales con un poder sobrenatural de proteger a quienes los usan con fe contra todos los ataques del enemigo.

¿Cómo se usa la sal exorcizada?

Los demonios son ángeles caídos que conservan su poder sobrenatural como seres inteligentes. Actúan sobre el universo material, usan objetos materiales y dirigen fuerzas materiales para sus propios fines perversos. Se cree que este poder, que es limitado y está sujeto al control de la Divina Providencia, tiene un alcance más amplio para su actividad como consecuencia del pecado de la humanidad. Por lo tanto, los lugares y las cosas, así como las personas, son naturalmente susceptibles a la infestación diabólica dentro de los límites permitidos por Dios. El exorcismo con respecto a ellos no es más que una oración a Dios, en nombre de su Iglesia, para restringir este poder diabólico sobrenaturalmente, y una profesión de fe en su voluntad de hacerlo en nombre de sus siervos en la tierra.

La sal exorcizada se usa en áreas consideradas infectadas por fuerzas demoníacas o para la protección de hogares, edificios y campos. La siguiente oración se debe rezar en silencio mientras se rocía la sal alrededor de los cimientos de la casa o en las esquinas de cada habitación:

"Sello esta (habitación u hogar) en la Preciosa Sangre de Jesucristo nuestro Salvador, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."

El uso de sal exorcizada en el exterior se puede hacer periódicamente, ya que está sujeto a los elementos y se absorbe o elimina con el tiempo. Menos periódicamente en interiores ya que estas mismas cualidades no afectan la sal en interiores.